

Por qué la 'noviolencia' es más efectiva, aunque vivamos en un mundo violento

Por Nicolás Paz Alcalde

Profesor Asociado. Mediador, Universidad Pontificia de Salamanca.

Director del programa Iniciativa Católica por la Noviolencia.

Miembro de Pax Christi Internacional.



["Stop War" - Credit: Unsplash \(2023\)](#)

Por qué la ‘noviolencia’ es más efectiva, aunque vivamos en un mundo violento

Por Nicolás Paz Alcalde *

Vivimos inmersos en un mundo y una cultura que legitiman la violencia. Gaza, Ucrania y el rearme de Europa son sus máximas expresiones visibles. Aunque no podemos olvidar otros lugares del planeta que la padecen y parecen invisibles. Sudán, Myanmar o la República Democrática del Congo entran en esa categoría. Frente a estas realidades, ¿es la resistencia no violenta efectiva en un mundo violento?

El término “noviolencia” fue utilizado por Gandhi. Su origen está en la palabra sanscrita ahimsa, que significa privación total del deseo de violencia. Representa una respuesta frente a escenarios sociopolíticos violentos complejos. Una salida solidaria y con visión constructiva de futuro ante el conflicto. No es un concepto aceptado universalmente, ya que no hemos sido capaces de crear una palabra que refleje su auténtica riqueza.

Hablar de resistencia no violenta puede sonar utópico o simplemente ingenuo, sobre todo cuando los conflictos son muy graves o el “enemigo” ya ha comenzado a utilizar la violencia. Pero ¿qué nos dicen los estudios recientes al respecto?

Las investigaciones de las profesoras Erica Chenoweth y Maria J. Stephan desmienten la creencia popular a favor de la violencia. Sus trabajos muestran que las campañas de resistencia no violenta han sido “históricamente más eficaces en la consecución de sus objetivos que las campañas de resistencia violenta”.

No solo Gandhi y Luther King Jr.

“Esto ha sido así incluso en condiciones en las que la mayoría de la gente esperaría que la resistencia no violenta fuera inútil”, señalan las mismas investigadoras.

Pocas personas conocerán estas herramientas pacíficas, más allá de las referencias a algunos personajes históricos, como Gandhi o Martin Luther King Jr.

A excepción de activistas altamente comprometidos con la noviolencia y académicos e investigadores de la misma, el público en general no ha tenido la oportunidad de conocer, por ejemplo, el informe del profesor e investigador Felipe Daza. Este fue realizado entre febrero y junio de 2022 y nos muestra 235 acciones de resistencia civil no violenta en Ucrania frente a la invasión rusa.

Mapa de la disidencia ‘no violenta’ en Ucrania

La investigación del profesor Daza incluye un mapa interactivo donde se recogen estas acciones y su marco geográfico. Boicots a empresas multinacionales, pintadas de protesta, actos simbólicos, plantones

de empleados públicos, desobediencia civil o intervenciones en las comunicaciones del ejército ruso son algunas de las actuaciones que localiza el informe.

Otro tanto sucede con la publicación *Confrontando el Califato*, liderada por el profesor Isak Svensson, sobre la extendida y diversa resistencia no violenta frente al Estado Islámico.

Gene Sharp documentó 198 métodos de acción no violenta en la obra ya clásica titulada *De la dictadura a la democracia*. Michael A. Beer completó el trabajo de Sharp, llegando a registrar 346.

Frente a mitos e ideas preconcebidas, estas referencias prueban que no estamos hablando ni de algo pasivo ni limitado a manifestaciones o simples buenas intenciones y discursos. La no violencia posee todo un compendio de estrategias, tácticas, métodos y herramientas eficaces.

Existe un cuerpo de conocimiento teórico y práctico cada vez más amplio y una creciente investigación empírica en la que apoyar dicho conocimiento. Este cuerpo se suma a la historiografía, filosofía y teología existente de la no violencia. Su enseñanza en las escuelas y universidades contribuiría a cambiar el imaginario colectivo sobre la violencia y la no violencia.

La rica historia de la ‘no violencia’

Los estudiantes deberían poder conocer y reflexionar sobre las experiencias de no violencia en el pasado. Por ejemplo, las huelgas de profesores en Noruega para impedir la implantación del currículum nazi en las escuelas durante la Segunda Guerra Mundial o el activismo *People Power* en Filipinas, frente a la dictadura en los años ochenta. Sin olvidar el movimiento serbio *Otpor*, que desembocó en la caída de Milošević en el año 2000.

Otras experiencias son más actuales, pero igualmente relevantes. Es el caso de la lucha pacífica por las personas desaparecidas en El Salvador, México y otros países latinoamericanos o la resistencia no violenta frente al fraude electoral en Venezuela.

En el clima actual de belicismo, donde la guerra y la violencia parecen inevitables, resulta especialmente necesario exponer este conocimiento, así como la efectividad de las estrategias y herramientas de no violencia al alcance de la población en general y de quienes toman las decisiones en materia de seguridad y defensa en particular.

Hacer lo contrario significa trabajar de espaldas al conocimiento y dejarnos guiar por un pensamiento de carácter precientífico, mitológico, sobre la guerra y la violencia.

Testimonio militar a favor de la no violencia

El capitán Daniel Moriarty, oficial de operaciones especiales de asuntos civiles con experiencia en Afganistán y el Golfo Pérsico, señalaba ya en 2022 cómo se “infravalora enormemente la utilidad que puede ofrecer la resistencia civil no violenta”.

“A pesar de sus tasas de éxito, históricamente superiores a las de la resistencia armada o las campañas insurgentes, ocupa un espacio marginal en las publicaciones militares sobre resistencia”, señala en un artículo sobre la guerra de Ucrania publicado por *The Civil Affairs Association*.

La evidencia científica desmiente la creencia popular: las estrategias y herramientas de la resistencia no violenta son más efectivas que la utilización de recursos violentos. Sin embargo, vivimos en un mundo violento. Precisamente por ello, no tener en cuenta las aportaciones de la no violencia representa un error.



* Publicado en The Conversation. Profesor Asociado. Mediador, Universidad Pontificia de Salamanca. Director del programa [Iniciativa Católica por la Noviolencia](#). Miembro de [Pax Christi Internacional](#).